

Nueva York 14 de Febrero de 1825

Acadísima madre de mi corazón: aunque la última que tengo de Suud. es la esquila de 14 de Enero, a' que tengo contestado varias veces, no quiero dejar pasar ocasión de escribir a' Suud. aunque solo sea p.^a ponerla cuatro letras.

Esta irá por Etchados que va' en el Brown, el cual podrá decir a' Suud. mas de lo que pudiera yo escribir. Si saliere en estos días, compraré alguna comita p.^a Antonio, de modo que el mismo amigo la lleve. Tambien le he entregado una Carta de Santiago p.^a mi tia Ana. que recibí ayer. Debe ser fresca, por que la que me escribió era de 10 de Enero. Me alegraré que sea mas agradable que las que he' recibido yo de un mes acá. Ninguna de ellas me ha' dado mas pesadumbre que la última de España en que me aconseja que me vaya a' Europa en la primavera. Buen empeño de atormentarme y hacerme aun mayor mal que la ausencia, pues ella no me quita mas que una patria agitada y atormentadora, y mis amigos por un error precipitativo, quieren quitarme la vida, que a' tanto equivale querer que pase otro invierno fuera de los tropicos. Sea fin, Dios me saque con bien de este, que del otro yo me sacare. Mi único deseo es que Suud. se desengane de que no queda otro partido que tomar, y no se deje alucinar mas, en la inteligencia de que no hubiera padecido yo lo que he' padecido, si hubiera dado a' la hipocrita clemencia del Fiscal el crédito que merecia. Le ruego, pues, que en primera ocasión me envíe mi título, dejando testimonio, y me deje ir a' se-

quier la suerte que me ha' cabido, en la inteligencia de que aunque esté cuatro años en Europa, volveré al fin a hacer esto mismo. El portador podrá darte noticia del estado de México, y en fin, aunque aquello estuviere en la revolución mas espantosa, vale mas exponerse que morir.

Yo voy convaleciendo lentisimamente de un ataque, aunque no espero estar bueno hasta Setys o Junio: pero si me repite, voy a convalecer a La Juyra o Veracruz, es decir a Alvarado, que es donde está ahora el comercio.

Donde piensa estableceme es en Talapa, como ya mas largamente he' dicho a Sunid. en una carta que ahora siete dias escribi. Tu fui, Sunid. es mi madre, que vió padecer en México, y no hub' de querer condenarme a una muerte lenta y horrible. No no dudo que la primera carta me traigo la licencia; pues yo no quiero indulto, que de nada me servira si me habbian de mirar como hombre malo y imprudente, y quien sabe si pararia en ello, pues en America no es la primera vez que se ahorca a los que se fiaron con un cédula de indulto, al pecho. Sunid. no dice que esce la sentencia un beneficio del cielo, para mi tranquilidad? Pues como se alucina, o quiere ahucinarme con un indulto?

Yo voy a cerrar y enviar esta carta, no se ensede el tiempo y se quede sin ir. Mis cari. a' mis tíos y primos, Franco, (a' quien tengo escrito sobre el indulto) su fam.^a y Polas, y Sunid. haga mil cariños a' mis hermanas, y no desatienda los ruegos de su hijo amantísimo José M.^a